

JOSÉ VASCONCELOS

El maestro colonizador



Guillermo Marín



En lo que hoy es México fue la cuna de una de las seis civilizaciones más antiguas de la humanidad. Dos rasgos fundamentales que la distinguen son: fue la única que tuvo como base y fundamento un sistema de educación obligatorio, público y gratuito, que le darán un rostro propio hasta nuestros días; y en segundo lugar, que como consecuencia alcanzó el más alto nivel de vida para todo su pueblo durante por lo menos mil años (200 a.C. a 850 d.C.). De este modo podemos afirmar que en el Anáhuac nació la pedagogía y la didáctica y que los primeros misioneros y frailes fue uno de los elementos culturales que más les impresionó.

"Ninguna cosa más me ha admirado, más digna de alabanza, que el cuidado y orden que en criar a sus hijos tenían los mexicanos. Porque entendiendo bien que en la crianza e institución de la niñez y juventud consiste toda la buena esperanza de la república, dieron en aportar a sus hijos de regalo y libertad que son dos partes de aquella edad y en ocuparlos en ejercicios provechosos y honestos." (Joseph Acosta. 1590).

Los conquistadores y posteriormente los colonizadores inmediatamente desmantelaron el sistema de educación, destruyeron las escuelas, quemaron los libros, y por supuesto, asesinaron a los maestros. La colonización justamente se sustenta en la aniquilación del potencial del invadido-explotado para revelarse y poner fin a su estado indefensión-esclavitud. Un pueblo sin su lengua, memoria, conocimientos, espacios y espiritualidad, queda en un total y absoluto

estado de indefensión y fragilidad que puede durar cinco siglos o más, pues al perder su conciencia de sí mismo queda en calidad de zombi.

Durante los siguientes tres siglos, después del inicio de la invasión-ocupación, los anahuacas quedaron sin la mínima oportunidad de educarse académicamente, solo fueron sometidos al terror a sangre y fuego de la evangelización. La mente colonizada inmediatamente podrá argumentar que no es cierto, que los españoles crearon en 1534 el Colegio de la Santa Cruz de Tlatelolco, sin embargo, el perverso fin de esta iniciativa era de “educar solo a los hijos de la nobleza nahua” del Valle de México, para “convertirlos al pensamiento, cultura y religión española” y a través de ellos, gobernar mejor a la base esclava que estaba enviando toneladas de riqueza a la corona española. Este modelo colonizador ha sido repetido en el Siglo XX, ahora por los Estados Unidos, como lo explica el memorándum del Secretario de Estado al Presidente de aquél país:

“...México es un país extraordinariamente fácil de dominar, porque basta con controlar a un solo hombre: el presidente. Tenemos que abandonar la idea de poner en la presidencia mexicana a un ciudadano americano, ya que eso llevaría otra vez a la guerra. La solución necesita de más tiempo: debemos abrirles a los jóvenes mexicanos ambiciosos las puertas de nuestras universidades y hacer el esfuerzo de educarlos en el modo de vida americano, en nuestros valores y en el respeto al liderazgo de Estados Unidos. México necesitará de administradores competentes. Con el tiempo, esos jóvenes llegarán a ocupar cargos importantes y eventualmente se adueñarán de la Presidencia. Sin necesidad de que Estados Unidos gaste un centavo o dispare un tiro, harán lo que queramos. Y lo harán mejor y más radicalmente que nosotros...” (Richard Lansing, Secretario de Estado del presidente Wilson. 1924. Reproducido en el Boletín de Economistas 1963-1967, de la Escuela Nacional de Economistas, UNAM.)

El “experimento educativo” del Siglo XVI de los españoles fue clausurado porque resultó que los estudiantes demostraron capacidades sorprendentes y muy pronto aventajaron a sus maestros. Es lógico entender lo que sucedió debido a que por más de tres mil años los anahuacas fueron de generación en generación a la escuela. Para tener una idea de la dimensión del fenómeno es que en 1519 de los 550 españoles que desembarcaron en el Anáhuac solo tres sabían leer y escribir y en el Anáhuac todos tenían educación académica, como afirma Jacques Soustelle en su libro “La vida cotidiana de los aztecas en vísperas de la conquista” y en él, al describir la educación nos dice:

"Es admirable que en esa época y en ese continente, un pueblo indígena de América haya practicado la educación obligatoria para todos y que no hubiera un solo niño mexicano del siglo XVI, cualquiera que fuese su origen social, que estuviera privado de escuela." (1956).

Cuando los criollos en 1810-1821 le dieron el “golpe de Estado” a los gachupines a través de levantar al pueblo anahuaca en contra de la corona, que la historia oficial del Estado criollo neocolonial llama con eufemismo “Guerra de Independencia”, se inicia un nuevo periodo con las mismas estructuras del periodo colonial hispano, solo que ahora en manos de los criollos. La educación durante la primera parte del Siglo XIX fue un enunciado más, especialmente de los mestizos y mulatos. No hubo oportunidad de instaurar un sistema de educación pública porque los criollos que desplazaron a los gachupines del poder, se dividieron en dos bandos y se la pasaron en permanentes guerras fratricidas por lo que el país sufrió dos invasiones y la pérdida de más de la mitad del territorio.

Otro problema que enfrentaron los gobiernos del Siglo XIX fue la permanente banca rota de las arcas de la nación, tanto por las guerras, el pésimo gobierno, como por la permanente corrupción. Un insignificante intento limitado solo a algunos núcleos urbano fue el de Justo Sierra como Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes de Porfirio Díaz en 1905.

"Fue hasta 1905 en que Porfirio Díaz aceptó separar del Ministerio de Justicia el ramo de la instrucción pública para hacer una nueva Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, cuya titularidad estuvo a cargo de Sierra del 1º. de julio de 1905 al 24 de marzo de 1911.

Este cambio significó para Sierra que el presidente Díaz había comprendido que la educación pública en el país era tan importante como la transformación económica. La asignación presupuestal fue mayor cada año, pero mínima comparada con lo asignado al Ministerio de Guerra, que acaparaba la cuarta parte del presupuesto total. En este año, del total de mexicanos, el 85% de la población era analfabeta. (Ana Verónica Ávila. <http://www.azc.uam.mx/publicaciones/tye/reformaeducativadejustosierra.htm>)

Fue hasta 1921 cuando el General Álvaro Obregón crea la Secretaria de Educación Pública y nombra como su primer secretario al Lic. José Vasconcelos Calderón, "hombre ilustrado de su tiempo", total y plenamente colonizado. Su visión eurocéntrica y católica, no le permite reconocer ningún valor o conocimiento de la Civilización del Cem Anáhuac. En el prólogo de su famosa novela "El Ulises Criollo", Vasconcelos nos da una descripción brutal de su visión colonial de nuestros milenarios antepasados y lo que para él significaba la civilización Occidental y la religión Católica.

"En todo caso, la conclusión más optimista que se puede derivar de los hechos observados es que aún los mestizajes más contradictorios pueden resolverse benéficamente siempre que el factor espiritual contribuya a levantarlos. En efecto, la decadencia de los pueblos asiáticos es atribuible a su aislamiento, pero también, y sin duda, en primer término, al hecho de que no han sido cristianizados. Una religión como la

cristiana hizo avanzar a los indios americanos, en pocas centurias, desde el canibalismo hasta la relativa civilización."

Esta "relativa civilización" es la que Vasconcelos pretende "salvar" a través del flamante sistema educativo postrevolucionario. "Educar" para Vasconcelos es occidentalizar y cristianizar erradicando las Culturas Madre. De modo que si se analiza la propuesta de los primeros misioneros del Siglo XVI frente a una cultura muy superior a ellos, especialmente en el tema de educación, Vasconcelos vuelve a tratar de hacer lo mismo. Redimir, salvar a "los indios incultos" a partir de la cultura y la educación occidental, de la cual, él era solo un remedo, una copia despreciada por los europeos.

"junto con la campaña alfabetizadora, Vasconcelos enfoca como labor preferente "... Incorporar a los indios de las diferentes razas que pueblan el territorio nacional, a la civilización, para convertirlos en ciudadanos y productores...". Joaquín Cárdenas Noriega. 1982.

Es lamentable y vergonzoso que entre el magisterio mexicano y los especialistas en educación, exista un pobre y minúsculo análisis crítico de los planteamientos de los "insignes educadores" y que, en vez de leerlos críticamente, se sigan repitiendo cómodamente los clichés coloniales, sin conocer a fondo su errada ideología sustentada en la colonización mental, cultural y el racismo extremo que existe en el país. Los "padres de la educación moderna de México", en su mayoría se inspiraban en el pensamiento "positivista", compartían con sus diferentes matices la visión de Vasconcelos en términos generales, como: Justo Sierra, Gabino Barrera, Enrique C. Rébsamen, Gregorio Torres Quintero, Abran Castellanos, etc.

"La gente de razón", especialmente la que posee estudios superiores conoce muy poco, y menos les interesa, los alcances y logros civilizatorios del Anáhuac, menos aún los egresados de las escuelas normales, quienes repiten al pie de la letra el discurso histórico de "la batalla de la noche triste", con el que posteriormente troquelaran colonialmente las mentes de sus alumnos. Desde 1521 se partió de que

“los naturales” no tenían alma, es decir, no eran seres humanos, razón por la cual, “legal y cristianamente” se les podía usar para su beneficio. Este pensamiento poco cambió en la creación del Estado Mexicano postrevolucionario en 1921, que tiene una “ideología neocolonial criolla”. En ella, los “indios” primero y posteriormente “indígenas”, deben ser “integrados” al Estado nación, para crear riqueza y consumir. Vasconcelos entonces tratará de cumplir las aspiraciones inconclusas de los primeros colonizadores del Siglo XVI.

"De regreso a Mérida, se realiza la excursión obligará a Uxmal y Chichén Itzá; frente a las ruinas arqueológicas comenta: "... según el grado de conservación y lo que indican las decoraciones se han inventado nombres para los restos de las construcciones más grandes: el Templo de los Guerreros y la Casa de las Monjas, etc. El juego de pelota ocupó un vasto y bien conservado anfiteatro y así sucesivamente, según avanza la etiqueta del desenterrador, van apareciendo año tras año prodigios nuevos; pero todo es uniformemente bárbaro, cruel y grotesco. Sin ningún sentido de belleza; en el decorado, simple y labor paleográfica. Como no tuvieron alfabeto eficaz usaron el dibujo y el relieve como lenguaje, lo que fuerza y aleja la línea de su desarrollo musical desinteresado, que es la esencia del arte. Decoración utilitaria, que, por lo mismo, no los causa emoción estética alguna; sólo el asombro de los tanteos y aberraciones del alma humana...". Joaquín Cárdenas Noriega. 1982.

El concepto de la educación para Vasconcelos es civilizar e integrar, entendiendo como occidentalizar y modernizar a los pueblos campesinos e indígenas. Acabar con todo vestigio de las culturas originarias emanadas de la Civilización Madre. Erradicar las lenguas, culturas, tradiciones y costumbres ancestrales que maravillosamente, en un heroico ejercicio de “resistencia cultural”, los pueblos indígenas y campesinos lograron mantener a lo largo de casi cuatro siglos y medio de coloniaje, exclusión y persecución. Se pretende “integrar” al

campesino y al indígena como trabajadores y consumidores de una sociedad homogénea, monolingüe y “nacional”.

Por esta razón se crean las llamadas “Misiones Culturales”, una especie de “extensionismo eurocéntrico”, que pretende “civilizar-integrar-modernizar-mejorar” a los “primitivos y salvajes” nativos que reacios históricos “al progreso” (occidental), se aferran en sus “bárbaras y rudimentarias culturas”. A estos personajes se les llamó “misioneros” en el sentido judeocristiano quienes se iban incrustando en las comunidades para destruir, desarticular y corromper las milenarias tradiciones y costumbres emanadas de la Civilización Madre. Hasta la fecha el modelo no ha cambiado en lo esencial. Personas con un bajo nivel académico y una limitada cultura eurocéntrica, -en voraz acenso social-, van con la representación del Estado mexicano a través de la SEP a “convertir” a los masehuales en ciudadanos modernos y productivos.

“El maestro misionero no debe despreciar ninguna oportunidad para lograr su objeto. Inspírese en el espíritu de los misioneros franciscanos que cristianizar a los indios y tenga presente que su trabajo es de amor, de actividad, y de inteligencia. La escuela ha de tener por mira enseñar a hablar a los niños y a los vecinos el idioma castellano (leerlo y escribirlo); enseñarlos a conocer su tierra (plantas, animales y minerales); enseñarlos a explotar a todo trance sus productos regionales para elevar su condición económica y despertarles la conciencia de su propio valer para incorporarlo a la masa trabajadora de México.” (Instructivo para capacitar a los misioneros 1923). Joaquín Cárdenas Noriega. 1982.

Pero no es solamente “los misioneros culturales”, por desgracia es la mayoría del magisterio nacional, por supuesto, con sus honrosas excepciones, -sigue sin darse cuenta-, en esencia siguen el mismo modelo de José Vasconcelos. Es más, lo asumen como un referente y una figura a seguir. En la Ciudad de Oaxaca, frente al edificio del Instituto Estatal de Educación de Oaxaca IEEPO, existe una inmensa

estatua de “el insigne educador mexicano”. Un sinnúmero de instituciones públicas y privadas dedicadas a la educación y la cultura llevan su nombre. No se trata de denostar la figura de José Vasconcelos Calderón, sin lugar a dudas un pensador y educador de su tiempo. Sin embargo, en general, se es poco crítico y analítico a la esencia de su concepto filosófico de educación. Nadie puede negar sus logros en la UNAM, la propia SEP y en especial, la influencia que tuvo en muchos de los políticos y artistas de su época.

"Daniel Cosío Villegas señala "Vasconcelos personificaba entonces las aspiraciones educativas de la Revolución: reunía condiciones excepcionales para inaugurar esa era de verdadero y grandioso renacimiento espiritual de México". (Castillo, Isidro. México; sus revoluciones sociales y la educación. Tomo 3. Coed. Eddisa S. A. de C. V. y Universidad Pedagógica Nacional. 2ª Edición, México 2002.)

Es claro que los resultados de la educación en México son más que deficitarios y hasta negativos. No se ha logrado erradicar el analfabetismo y los analfabetos funcionales son un inmenso fantasma que crece día a día. No se ha logrado crear una sólida cultura de lectura. Por consiguiente el programa de bibliotecas es un “elefante blanco”, comenzando con la nacional, que justamente lleva el nombre de “José Vasconcelos”. En la actualidad la EDUCACIÓN del pueblo de México, entendida como la transmisión y reforzamiento de VALORES, está a cargo de las televisoras y radiodifusoras comerciales. El mediocre esfuerzo, en el que se pierden por corrupción e ineptitud un gran porcentaje del presupuesto nacional es en el de INSTRUCCIÓN, entendida como la transmisión de conocimientos. La instrucción a cargo de la SEP es totalmente un fracaso. Bajos niveles de eficiencia terminal y eficacia académica permean los niveles educativos bajo responsabilidad de la SEP. Existe una total disparidad entre lo que necesitan las empresas y el modelo productivo, y lo que instruyen en las escuelas públicas y privadas.

“Cuando México es porque le he soñado un futuro completamente distinto a su pasado, y hecho por nosotros más que por nuestros muy modestos antepasados. Lo que hasta hoy hemos hecho, más me causa náusea que admiración. Y sí; por ejemplo, he de buscar un pensamiento mexicano donde edificar una cultura, tengo que acudir a mis recuerdos de la escuela de leyes, a los consejos de Pallares, quien nos recomendaba una obra fundamental para la historia de México, la de aquel obispo de Michoacán que se llamó Abad y Queipo. A este antecedente yo he añadido otros: el ensayo de Humboldt sobre la Nueva España. Esto nos coloca en un terreno modesto, en una situación nacionalista. Lo único que a un alma conmueve es el primer encuentro con Sócrates, la maestría de Platón y la revelación del Evangelio.” José Vasconcelos.

El gobierno postrevolucionario “uso” por setenta años al magisterio como los operadores-organizadores por excelencia de las elecciones de “carro completo” del partido oficial. El gobierno se ahorró mucho dinero, desde la calle de Argentina, en el corazón del D.F., se tenía una red muy compleja y muy bien organizada para el manejo político de la nación. De modo que el magisterio y “la educación” se hundieron en el pantano de la corrupción política y el resultado es el SENTE, y en consecuencia reactiva, la CENTE. Personajes como Carlos Longitud Barrios y Elba Esther Gordillo, han sido y son, el referente nacional del “maestro mexicano exitoso”. Y a partir de la administración de Luis Echeverría, los puestos de Secretario de Educación se entregaron a políticos incultos, ambiciosos y pretenciosos que realizaron fallidas “revoluciones educativas”, despeñando los logros del modelo vasconcelista.

“En México, durante mis años mozos, no hubo ningún maestro. Los Estados Unidos produjeron uno William James. Entre nosotros no apareció su equivalente. En Europa surgieron por lo menos seis. Así que aprendimos de Boutroux,

Bergson, Poincaré. Cómo íbamos a perder el tiempo leyendo a los mexicanos." José Vasconcelos.

El sistema educativo en México, desde 1921 a la actualidad, muy poco se ha preocupado por EDUCAR al pueblo, su objetivo en cambio es "civilizar", es decir, "modernizar e integrar al sistema económico", entendiendo por cambiar una cultura indígena-campesina con una profunda raíz generada por la Civilización Madre, por una cultura urbana, consumista, individualista y pragmática, que esté preparada para dejar las labores agrícolas y se pueda incorporar al mercado de trabajo urbano para laborar como obrero o empleado. Hasta la década de los años setentas el 75% de los habitantes del país vivían en zonas rurales. El modelo educativo creado por el Estado neoliberal criollo, no va a EDUCAR, porque esto implicaría concientizar y por consiguiente liberar al pueblo de su estado de esclavitud e ignorancia extrema que lo mantiene en un estado de indefensión y vulnerabilidad.

"Por las circunstancias geográficas de niñez y adolescencia (en Campeche y autores franceses y en USA, ingleses), conserve una perfecta virginidad en cuestión de autores mexicanos. Salí de jurisprudencia sin haber leído uno solo de ellos. Nos interesaba la historia de Grecia, no sabíamos nada, o casi nada de la historia de México." José Vasconcelos.

Por consecuencia el nuevo modelo educativo neoliberal que pretenden implementar los políticos educados en las universidades de Estados Unidos e Inglaterra está haciendo crisis. Mal copiado y peor implementado, pretende preparar a las masas con estándares, valores y objetivos de naciones capitalistas desarrolladas que se "educan para el trabajo". Es un modelo trasnacional de carácter global que se ajusta a las necesidades del Mercado y sus grandes empresas trasnacionales. Sus valores son el individualismo, la competencia, la deshumanización y la enajenación de las masas de una aldea global, en la que no existe espacio para la diversidad cultural, la solidaridad y el respeto a la VIDA, en su sentido más amplio.

“Cuando México es porque le he soñado un futuro completamente distinto a su pasado, y hecho por nosotros más que por nuestros muy modestos antepasados. Lo que hasta hoy hemos hecho, más me causa náusea que admiración. Y sí; por ejemplo, he de buscar un pensamiento mexicano donde edificar una cultura, tengo que acudir a mis recuerdos de la escuela de leyes, a los consejos de Pallares, quien nos recomendaba una obra fundamental para la historia de México, la de aquel obispo de Michoacán que se llamó Abad y Queipo. A este antecedente yo he añadido otros: el ensayo de Humboldt sobre la Nueva España. Esto nos coloca en un terreno modesto, en una situación nacionalista. Lo único que ha un alma conmueve es el primer encuentro con Sócrates, la maestría de Platón y la revelación del Evangelio.” José Vasconcelos.

Durante más de tres mil años se tuvo en el Anáhuac un modelo educativo “propio-nuestro”, que logró el más alto grado de Desarrollo Humano en la historia de la humanidad. El cual fue brutalmente cercenado por los colonizadores, pero que de alguna manera sigue vivo en el seno de los valores de la familia, de los “saberes comunitarios” y en “el banco genético de información cultural” de los pueblos de México. En los últimos 93 años se ha creado un modelo neocolonial de ideología criolla que ha excluido la sabiduría y la experiencia educativa de nuestra Civilización Madre. Este modelo es el que llamaremos “vasconcelista”, que ahora está siendo remplazado por el modelo de “las competencias” impuesto por la OCDE.

“Un país para que sea culto necesita ser rico. Gran parte de nuestra mediocridad espiritual es consecuencia de la pobreza de la nación. Platón era rico. Donde hay miseria no hay nada.” José Vasconcelos.

El magisterio nacional, y no solo “las autoridades en turno”, deben de hacer un profundo análisis crítico y descolonizado de los principios,

valores, objetivos y filosofía de la EDUCACIÓN. Se requiere conocer el modelo educativo más antiguo y la pedagogía y la didáctica con la que los Viejos Abuelos educaron por siglos a los habitantes del Anáhuac y que hoy, esa educación, forma la parte más sólida y profunda de nuestra Identidad Cultural. Se requiere entonces conocer “la verdadera historia” para re-descubrir y re-funcionalizar “el arte de formar rostros propios y corazones verdaderos”. Se requiere “humanizar la educación”. Lo difícil no es hacerlo, sino imaginarlo. El futuro de México está en el conocimiento de su pasado.

“Mucho me complace poder afirmar, al término de mi viaje por España, que todo español, desde el más humilde hasta el más encumbrado, profesa simpatía y demuestra cordialidad por todo lo que se refiere a la América hermana. Los españoles contemporáneos me han hecho sentir toda la profunda ternura y la verdad que se encierra en el nombre que solemos dar a España del otro lado del mar: la Madre Patria. Como una madre hubiéramos querido amarla siempre, aunque no siempre nos ha sido posible hacerlo.” José Vasconcelos.

Bibliografía

"Pensamiento y práctica de los grandes educadores mexicanos". Belinda Arteaga Castillo (Coordinadora)

http://www.dgespe.sep.gob.mx/public/rc/programas/material/pensamiento_y_practica_de_los_grandes_educadores_mexicanos_I.pdf

"Historia Verdadera del México Profundo." Guillermo Marín.

<http://www.toltecatoytl.org/tolteca/index.php/2014-03-30-23-46-16/libros/402-historia-verdadera-del-mexico-profundo>

"Pedagogía Tolteca filosofía de la educación en el México antiguo." Guillermo Marín.

<http://www.toltecatoytl.org/tolteca/index.php/2014-03-30-23-46-16/libros/577-pedagogia-tolteca>

"Historia de la Educación Pública en México. La política educativa de José Vasconcelos. Solana Fernando, Cardiel Reyes Raúl y Bolaños Martínez Raúl. FCE. 1981.

"Justificación de la Tirada". Daniel Cosío Villegas. Editorial Hermes. 1966.

"Protagonistas de la Literatura Mexicana". Entrevista de Emmanuel Carballo. Ediciones el Ermitaño. 1965.

<http://tolteca-guillermomarin.blogspot.mx/2014/11/jose-vasconcelos-el-maestro-colonizador.html>